

El arzobispo cierra el proceso local para beatificar a una de las pioneras del Opus Dei

El tribunal diocesano recopila 5.300 documentos a favor de la causa de Encarnación Ortega

:: LORENA SANCHO

VALLADOLID. La vida y virtudes que avalan la fama de santidad de Encarnación Ortega Pardo, una de las primeras mujeres del Opus Dei, está ya recopilada en unos 5.300 pruebas documentales y testificales que el Tribunal Archidiocesano de Valladolid ha recogido desde que en marzo de 2009 se abriera su proceso de canonización. Casi tres años después, y en un acto presidido por el arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, el proceso diocesano de canonización se ha cerrado con el lacrado de las cajas que el propio postulador de la causa, José Carlos Martín de la Hoz, se encargará de llevar personalmente a Roma para que continúe esta fase de investigación sobre los favores que pudo realizar mediante su intercesión con el objetivo de que pueda ser beatificada, primero, y canonizada, después.

En el acto celebrado en un abarrotado salón del trono del Arzobispado, monseñor Blázquez estuvo acompañado por el postulador de la causa, José Carlos Martín de la Hoz, quien ensalzó «el celo de la sierva de Dios a favor de la mujer y el impulso de diversas tareas de formación, asistenciales y educativas, con su trabajo en el campo de la moda para favorecer la dignidad de la mujer». Martín de la Hoz recordó que de momento se ha cerrado el proceso diocesano, pero que «quedan muchos pasos aún».

Colaboradora de Escrivá

Encarnación Ortega Pardo fue una de las principales colaboradoras del fundador del Opus Dei, Josemaría Escrivá de Balaguer, con el que trabajó en Madrid y Roma, para después regresar a España. Fue aquí, concretamente en Valladolid, donde pasó los últimos 25 años de su vida, quince de ellos (desde 1980 hasta 1995) luchando contra un cáncer. El arzobispo, en sus palabras de clausura de este proceso diocesano, aseguró que este tiempo ha sido «una oportunidad de descubrir a una hermana en el seguimiento de fe de una trayectoria admirable» y que dedicó enteramente su vida «al trabajo apostólico», por lo que deseó que pronto se puedan volver a reunir en la celebración de la beatificación y más tarde la canonización. Blázquez recordó que Encarnación -«Encarnita como todos la conocéis»- era hermana de la dominica de Olmedo Teresa Ortega Pardo, también en proceso de beatificación. «Fijaos qué dicha para los padres», dijo. Una vez terminado

este proceso diocesano, los documentos llegarán a Roma para su estudio y para validar el proceso. Después, la Congregación para la causa de los Santos deberá nombrar un

relator y la prelatura del Opus Dei un postulador que viva en Roma. Ambos elaborarán la Positio. Una vez terminada, el Santo Padre deberá dar el visto bueno al decreto.



El arzobispo Blázquez, durante su intervención. :: L. s.